

# LENGUAJE ESPECIALIZADO EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

Cecilia Inés Zapata López<sup>1</sup>

*«Lenguaje cotidiano u ordinario y lenguaje científico no se mueven con las mismas reglas del juego, que diría Wittgenstein. La ciencia introduce una ruptura lingüística con el lenguaje cotidiano, aunque tenga que edificarse sobre este. Una de las claves del juego del lenguaje científico está en que las palabras usadas allí tienen la pretensión del rigor, la exactitud, la claridad, la univocidad. Para ello hay que introducir determinadas reglas. El lenguaje así regulado pasa a ser un sistema de términos. Estamos ya en un nivel lingüístico de la ciencia.»*

J. M. Mardones

## RESUMEN

Se hace un recorrido general por las características e importancia del conocimiento especializado y una de las metodologías posibles de trabajo para que su contenido reúna las condiciones de científico, por medio del acercamiento a las áreas de conocimiento, campos y subcampos, que sólo pueden ser depurados por las diferentes disciplinas y profesiones, en este caso las que tienen relación con las ciencias sociales y humanas, la terminología y la traducción.

**Palabras clave:** Lenguaje especializado, terminología, comunicación mediada, trabajo interdisciplinario, ciencias sociales y humanas.

El artículo pretende incursionar en un tema aún no trabajado por las ciencias sociales y humanas como es ‘el lenguaje especializado’, tema que debe constituir motivo de estudio y énfasis en cualquier profesional de las disciplinas aludidas, si se quiere avanzar en procesos que aporten a la sociedad con un respaldo del conocimiento científico basado en las experiencias de la realidad que permiten cumplir con la propuesta - ir de la teoría a la práctica y de la práctica a la teoría-, utilizando medios investigativos como los que aporta la disciplina de la terminología.

---

<sup>1</sup> Trabajadora Social, Magíster en Administración Educativa, Especialización en Planeación y Participación Comunitaria, Investigadora Social Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanas CISH, Investigadora Social Grupo de investigación en Traducción y Terminología (Escuela de Idiomas), Universidad de Antioquia.

El desarrollo del texto se basa en una experiencia real de trabajo interdisciplinario para un estudio terminológico, que permitió continuidad en la reflexión y profundización del tema a través de artículos, seminarios, congresos y discusiones con los profesionales que vienen interesándose en el conocimiento del lenguaje especializado.

En la profesión de Trabajo Social surge la consideración acerca de la importancia en la precisión de su lenguaje, a raíz del trabajo interdisciplinario realizado con traductores, terminólogos, documentalistas, lingüistas y trabajadoras sociales, como consecuencia de la elaboración de un diccionario especializado en dicha profesión, estudio que requiere como base fundamental conocer y profundizar el área de conocimiento para la cual se construye el sistema terminológico.

Los pasos básicos en la construcción de un diccionario son: conformación de un equipo interdisciplinario, capacitación, inventario de recursos terminográficos y corpus documental, marco referencial básico del área de conocimiento en la cual se está trabajando, elaboración de un sistema de conceptos si no existe, para definir los campos y subcampos del área de conocimiento objeto de estudio, aplicación de recursos terminográficos, selección de términos y clasificación de los mismos, validación del sistema de conceptos con otros expertos externos al equipo investigador, búsqueda de conceptos, elaboración de ficha Colterm y automatización en software definido para tal fin, elaboración de definiciones y de los equivalentes a otros idiomas acordados, validación de conceptos con especialistas del área estudiada diferentes a los miembros del equipo, ajustes finales y definición de presentación del producto final ya sea en formato papel o electrónico.

Es de destacar que el sistema de conceptos en la profesión de Trabajo Social fue necesario construirlo por las investigadoras, lo cual implicó un arduo trabajo. Igualmente fue interesante y necesario para la elaboración de las equivalencias al inglés y francés, que los traductores realizaran una interlocución con la especialidad para la cual se estaba realizando la precisión de esas equivalencias conceptuales. Fue agradable ver cómo traductores y trabajadoras sociales llegaron a una mutua comprensión acerca de la importancia de generar un diálogo que permitiera al traductor elegir la equivalencia apropiada, de acuerdo con el significado real que para la profesión de Trabajo Social tenía cada uno de los términos.

La consecuencia del trabajo ya planteado permite presentar la reflexión acerca de la importancia del lenguaje especializado en las Ciencias Sociales y Humanas como una forma posible de avanzar en el conocimiento y en la necesidad de trabajo interdisciplinario con el traductor, en el marco de los retos de la traducción para el siglo XXI, que posibiliten el traspaso de fronteras.

Este nuevo siglo plantea retos al perfeccionamiento teórico en las Ciencias Sociales y Humanas, muy especialmente en el ámbito latinoamericano, debido a que el contexto político, cultu-

ral, psico-social, antropológico, económico, biológico y religioso, requiere explicaciones coherentes que aporten al proceso de Desarrollo Humano. Para lograr dar respuestas a estas exigencias es importante que las disciplinas sociales establezcan diálogo entre ellas y logren en su elaboración teórica e investigativa establecer un proceso que incorpore precisión en el lenguaje, pero es allí donde se presenta la debilidad debido a la sinonimia o ambigüedad en los conceptos entre los profesionales de una misma especialidad.

Cada vez más se detecta la necesidad de acudir al lenguaje especializado como posibilidad de agilizar el proceso de investigación de una manera oportuna e intercambiar conocimientos y experiencias de los diferentes estudiosos de lo social y organizaciones interesadas en temas específicos, escritos en diversas lenguas, para buscar que los enfoques conceptuales que se trabajen adquieran un mínimo de consenso.

El interés de esta ponencia es enunciar algunos planteamientos a las diferentes disciplinas y profesiones de las Ciencias Sociales y Humanas acerca de la relevancia de llegar a ciertos consensos en el lenguaje especializado, no queriendo identificar aquello con la uniformidad de pensamiento, sino buscando formas de interacción entre las ciencias mencionadas con otras afines, con el objetivo de que se logre un trabajo interdisciplinario y transdisciplinario que permita el avance en la construcción de una teoría que aporte a la comprensión de la praxis social.

La ciencia ha tenido dos grandes ramas: la relacionada con las ciencias exactas y la de las ciencias sociales y humanas; ésta última ubicada en el ámbito de la discusión, del lenguaje y de la posibilidad de dar explicaciones sobre la sociedad, en un proceso de mediaciones e interacciones que aún están en la vía de descubrir su real función frente a las dificultades que se presentan en la vida cotidiana. En la posmodernidad se hacen rupturas de paradigmas, que conllevan retos a la producción y desarrollo del conocimiento, con lo cual se busca que éste aporte cualitativa y cuantitativamente a la sociedad.

Lo anterior demanda que las ciencias sociales y humanas sean coherentes en su relación teórico-práctica con el contexto social en el cual se desenvuelven y de donde proceden los actores protagónicos que le dan significado al mismo. Las profesiones y disciplinas de esta rama del saber no han logrado consolidarse en sus fundamentaciones epistemológicas y metodológicas, a pesar de que han procurado crear su propia esfera independiente de las ciencias naturales, trayendo consigo, en algunas oportunidades, confusión, falta de claridad y rigurosidad en sus planteamientos.

Las ciencias sociales y humanas pueden renunciar al proceso acumulativo y exacto, pero no pueden renunciar a:

«la pretensión de que pueden proporcionar un conocimiento verdadero acerca de la sociedad, en especial acerca de nuestra propia sociedad moderna. Si abandonasen esta pretensión, indudablemente dejarían de existir. En las ciencias sociales el significado está relacionado con, o más bien es «exprimido» del verdadero conocimiento. La historia insiste Ranke, debe narrar acontecimientos tal como ocurrieron en la realidad, y la sociología, en términos del imperativo de Max Weber, debe construir emblemas ideales que nos permitan comprender cómo funcionan realmente las instituciones. (.....) El quid de la cuestión, es que la *norma de verosimilitud* debe ser observada o de otro modo la ciencia social ya no existiría.»<sup>2</sup>

Debe establecerse en las ciencias sociales la diferencia entre verdad y conocimiento verdadero, debido a que en la ciencia se ha cuestionado, desde épocas anteriores, la pretensión respecto a llegar a la verdad; el mundo científico acepta actualmente, de acuerdo con el pensamiento complejo, que no debe hablarse de verdad sino de verdades y de su relatividad de acuerdo con el contexto. Se considera, por tanto, como norma fundamental de las ciencias el conocimiento verdadero y no la búsqueda de la verdad; diferencia que no puede ser olvidada por las ciencias sociales y humanas, las cuales requieren encontrar los criterios para dicho camino desde la articulación teórico-práctica con un lenguaje regulado, para evitar al máximo la falsificación y permitir la búsqueda de significado y conocimiento verdadero, en un mundo lleno de interpretación y reinterpretación.

Desde sus inicios las disciplinas y profesiones sociales han estado en la búsqueda del conocimiento verdadero, pero aún no hay acuerdos en los criterios y metodologías apropiadas para lograrlo; una de las vías posibles que pueden aportar en esta búsqueda es la metodología de la terminología, considerada como «una disciplina derivada de la lingüística que comprende un determinado marco teórico que sirve para orientar la actividad práctica, como un conjunto de métodos tendientes a asegurar la validez del producto que esta disciplina elabora a cabalidad».<sup>3</sup> Dicha metodología permitiría a las profesiones y disciplinas que aún no han definido sus áreas de conocimiento con claridad y los subcampos que dependen de él, establecer un sistema coherente de interrelaciones respecto al conocimiento que es objeto de su estudio; además el criterio de validez que plantea posibilitaría la construcción de teorías y procesos investigativos que puedan ofrecer solidez y aceptación del lenguaje y sus significados, de acuerdo con las normas internacionales de calidad ISO.

---

2 AGNES SÉller y SERENC Feber, De la Hermenéutica en las ciencias sociales a la hermenéutica de las ciencias sociales. En : Políticas de la Posmodernidad. Ensayos de crítica cultural. Barcelona: Ediciones Península, , 1989. p. 57

3 DUBUC, Robert, Manual de Terminología, colección de Terminología y Traducción, Unión Latina, Chile, Ril Editores, 1999. p.21

Emprender un trabajo terminológico que responda a una investigación temática, la cual se refiere al «inventario del vocabulario asociado a un área o subárea temática»<sup>4</sup>, necesita el establecimiento de precisiones en el conocimiento que lleve a la construcción de un sistema de conceptos para cada profesión y disciplina. Sin embargo, poco se ha profundizado en las ciencias sociales y humanas al respecto, lo cual obliga a que los especialistas aporten en dichas construcciones, como paso previo a la precisión de su lenguaje especializado.

Para realizar un sistema de conceptos en un área determinada de lo social se requiere el manejo apropiado de los términos y conceptos de la especialidad. Esto implica tener precisiones previas acerca de la fundamentación teórica, metodológica y disciplinar que alimenta la profesión o disciplina objeto de estudio. Se demuestra así que no es tan simple el estudio de términos, conceptos y sus conexiones. Por tanto, si esto no existe, como ocurre en la mayoría de áreas de especialidad de las ciencias sociales y humanas, se constituye en un camino obligado para los especialistas su realización, desde una mirada interdisciplinaria que involucre la terminología, ya que le permitirá poner a prueba la solidez de su lenguaje especializado ante grupos de validación y discusión académica.

Los procesos anteriores conforman un aporte a los procesos exigidos por el conocimiento científico, debido a que «es un conocimiento teórico, esto es un conocimiento que no se circunscribe a acontecimientos particulares, sino que los comprende en el contexto de una teoría. Concibe la explicación de un fenómeno como su interpretación desde una ley o un comportamiento general. El conocimiento científico desarrolla procedimientos comprendiéndolos racionalmente; en este sentido es un saber-hacer asociado a la comprensión de las razones por las cuales se procede de cierta manera»<sup>5</sup>

Ahora bien, el conocimiento verdadero exige que se hable de comprensión y hay que preguntar cómo las ciencias sociales y humanas hacen ese acercamiento a dicha comprensión. La respuesta se encontrará en el lenguaje, que según dice Rorty «si entendemos el juego del lenguaje, habremos comprendido todo lo que haya para comprender, sobre todo porque se efectúan movimientos que se realizan en ese lenguaje concreto»<sup>6</sup>. Igualmente Hans Georg Gadamer afirma que «vivimos inmersos en *el lenguaje*, que no hay nada fuera de él o, si lo hay, no es

---

4 Ibid. p. 73

5 HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Carlos Augusto, Hacia la construcción colectiva del conocimiento. Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano, 2001. pag. 52

6 AGNES Heller p. 70

7 GADAMER, H.J., Truth and Method, Londres: Sheed & Ward, 1975. Citado En: PEARCE, W. Barnett, Nuevos Modelos y Metáforas Comunicacionales: el pasaje de la teoría a la praxis, del objetivismo al construccionismo social, y de la representación a la reflexividad, En: FRIED SCHINITMAN, Dora, Nuevos Paradigmas Cultura y Subjetividad, Buenos Aires: Paidós, 1998. p. 272

posible conocerlo.»<sup>7</sup> Respecto a la misma situación plantea Wittgenstein que «sobre lo que no podemos hablar debemos guardar silencio.»<sup>8</sup>

Cuando se habla de comprensión como posibilidad de acercarse al conocimiento verdadero, hay que tener en cuenta que son los científicos sociales algunos de los actores sociales que están implicados en un sistema relacional, y más concretamente, quienes representan a una disciplina, profesión o área de especialidad, son quienes requieren intercambiar sus avances entre los otros colegas, como posibilidad de difundir los hallazgos y transmitir nuevos requerimientos de análisis y profundización de sus teorías. Para lograrlo se da la necesidad de un lenguaje preciso, que evite la utilización de términos diferentes frente a un mismo concepto o el manejo de iguales términos con diferente significado.

Si entre las mismas disciplinas, profesiones y áreas de especialidad no se da un mínimo de consenso frente a los conceptos, difícilmente se podrá realizar transferencia de información a otros ámbitos y menos aún donde la lengua sea diferente, debido a que será más difícil para los traductores encontrar el término preciso en un lenguaje donde ni siquiera los especialistas se han puesto de acuerdo. Así los pocos avances logrados no trascenderán lo local, por tanto, no lograrán ni ser contrastados en otros lugares ni ir aumentando el nivel de generalización, que permite apertura a nuevas perspectivas de convertirse en conocimiento científico.

El avance de los científicos sociales ha de transmitirse por medios adecuados de comunicación; ésta, en la época actual concebida como «un nuevo paradigma», requiere el rompimiento de esquemas y la aceptación de diversas opiniones frente a ella, porque no se puede hablar de que la comunicación representa al mundo; hay que pensarla como una posibilidad de hacer construcciones del mundo.

También se ha considerado que el rompimiento de paradigmas en las ciencias sociales y humanas, o ciencias de la discusión, puede recibir un aporte de la teoría de la acción comunicativa, como respuesta en la modernidad a procesos que adquieren significado en la sociedad, de acuerdo con los actores sociales involucrados. En ese proceso o juego de lenguaje se recobra la trascendencia que merece éste en relación a sus usos y el contexto donde se presente y de acuerdo con la discusión que se plantee.

El conocimiento que se forje en ese juego de lenguaje entre las personas y los profesionales de lo social, por el tipo de respuestas que puede ofrecer a los diferentes grupos humanos, de

---

8 PEARCE, W. Barnett, Nuevos Modelos y Metáforas Comunicacionales: el pasaje de la teoría a la praxis, del objetivismo al construccionismo social, y de la representación a la reflexividad, En: FRIED SCHINITMAN, Dora, Nuevos Paradigmas Cultura y Subjetividad, Buenos Aires, Paidós, 1998. p. 273

acuerdo con las situaciones planteadas como de urgente solución en esa relación teórico – práctica, requiere de la discusión de la comunidad científica, y para ello es importante el acuerdo en los conceptos manejados, debido a que su diversidad en el uso sólo conlleva a dispersión en áreas de conocimiento que pueden tener puntos comunes pero pueden perder su posibilidad de encuentro y, como consecuencia generar islas dentro de las ciencias sociales y humanas al no contar con la validación de los especialistas.

Es necesario identificar en el contexto de lo social que el mundo laboral o profesional se mueve en el lenguaje materno, área de conocimiento experto y de comunicación mediada, que determina la necesidad de una terminología apropiada que trae estas consecuencias importantes:<sup>9</sup>

- Posibilidad de un conocimiento de unidades conceptuales por campos especializados dentro de las ciencias sociales, precisando e interlocutando interdisciplinaria y transdisciplinariamente.
- Inducción a la sociedad en el conocimiento del experto.
- Rapidez en la difusión del conocimiento entre áreas que son afines.
- Facilidad para la comunicación mediada, que permite intercambiar, aportar o transferir conocimiento con otras culturas, lo cual puede fortalecer los procesos de desarrollo humano.
- Facilitar los procesos en la manipulación de tecnologías.
- Aumento de la calidad en la producción del conocimiento, que induzca a la confiabilidad y versatilidad en los diversos lenguajes profesionales.
- Precisión conceptual

Los quehaceres ya planteados para las áreas del conocimiento inmersas en las ciencias sociales y humanas requieren el aporte de la documentación para la difusión oportuna y para la organización de la producción teórica en los centros de información; ello implica que los especialistas aporten a la construcción de taxonomías o sistemas de conceptos. Además permitirá la clasificación acertada de los textos en dichos centros, que podrán prestar un servicio ágil a todos los públicos y a los científicos sociales; si no se cuenta con esa herramienta el conocimiento seguirá escondido, disperso y con carácter elitista, como en los siglos pasados.

En resumen, se puede concluir que las profesiones y disciplinas involucradas, como la historia, antropología, sociología, trabajo social, psicología etc., requieren para la adquisición de identidad profesional trascender el discurso de las nociones hacia una mayor precisión conceptual, que enriquezca sus conexiones hasta llegar a categorías y sistemas de conceptos, que a su vez posibiliten la construcción de teoría como aporte al conocimiento verdadero.

---

<sup>9</sup> PLESTED, María Cecilia. La terminología al servicio de la formación de expertos. Conferencias Magistrales para uso educativo. Medellín: Escuela de Idiomas, abril 2001. Acetato 18

Así mismo la discusión y construcción de verdadera comunidad académica será la fuente de validación del lenguaje especializado. Puede permitir el acercamiento de una profesión a otra, de las que tienen por objetos de conocimiento la búsqueda de respuestas a problemas de la sociedad. Éste permitirá que se acceda en la modernidad a los retos que ella plantea, el desorden y el caos aparente, donde el conocimiento no siga constituyendo parcelas que aisladas nunca llegarán a solucionar los problemas planteados; será la posibilidad de realizar un trabajo inter y transdisciplinario, que permita una mirada del mundo de una forma globalizante e integradora.

Por tanto, ese proceso que exige el contexto de la sociedad, en la cual están inmersas especialidades de lo social y la traducción, exigen constantemente una interpretación y reinterpretación de la realidad, hacia la comprensión y búsqueda de significados que lleven hacia el conocimiento y permitan la construcción de teorías en Ciencias Sociales y Humanas. Todo ello cruzado y permeado por el lenguaje común, especializado y la comunicación mediada, sin la cual no es posible trascender todos los ámbitos de la cultura como posibilidad de asumir retos en el siglo XXI.

## **Bibliografía**

- AGNES Heller y SERENC Feber. De la Hermenéutica en las ciencias sociales a la hermenéutica de las ciencias sociales. En: Políticas de la Posmodernidad. Ensayos de crítica cultural, ediciones Península. Barcelona, 1989.
- DUBUC, Robert. Manual de Terminología, colección de Terminología y Traducción, Unión Latina, Chile, Ril Editores, 1999.
- FRIED SCHINITMAN, Dora. Nuevos Paradigmas Cultura y Subjetividad, Buenos Aires, Paidós, 1998.
- HOYOS VASQUEZ, Guillermo, Ciencia, Tecnología y Ética, Serie Cuadernos de la Escuela. Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano, Escuela de Pedagogía, 2000.
- \_\_\_\_\_. Hacia la Construcción Colectiva del Conocimiento, Serie Cuadernos de la Escuela. Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano, Escuela de Pedagogía, 2001.
- MARDONES, J.M. Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales. Materiales para una Fundamentación Científica. colección autores, textos y temas Ciencias Sociales, Madrid: Anthropos, 1991.
- PLESTED, María Cecilia. La terminología al servicio de la formación de expertos, Conferencias Magistrales para uso educativo. Medellín: Escuela de Idiomas, abril 2001. Acetato 18
- ZAPATA L., Cecilia Inés, Lenguaje Especializado en Ciencias Sociales y Humanas, V Encuentro Nacional de Traductores. Medellín, octubre 12 – 15 de 2001.